

# 13

DE ENERO

SEGUNDO SÁBADO



### Objetivo

Aprender a orar con la misma insistencia y denuedo que lo hicieron algunos personajes bíblicos, en medio de cada una de nuestras labores diarias

### Resultado

Una iglesia que confía en que Dios responde las oraciones

Proyecto misionero de las clases  
«Intercede»

### Énfasis del Nuevo Horizonte

Discipulado

### Celebramos

- #MinisteriosdeSalud
- Lanzamiento del Programa «Rescatando Valores», Ministerio de la Mujer
- Lanzamiento del Programa «Olimpiadas del Amor»

# Conectados

Tema: Orar en toda circunstancia

## Al director

Este programa podría llevarse a cabo de una manera diferente a la que están acostumbrados, con entradas y salidas del elenco.

## Sugerencias

- ✓ Realizar varias secciones de oración durante el desarrollo de la programación que tengan diferentes motivos (oración de sanación por los enfermos, de gratitud, entre otros).
- ✓ Utilice imágenes alusivas a la oración en la escenografía.
- ✓ Entregue un *souvenir* con forma de teléfono celular, con un versículo que hable de las respuestas a la oración que se encuentran en los Salmos (ver p. 55).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>  
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>



## Apertura y parte central

### Introducción (director del programa)

¿Vale la pena orar? ¿Está Dios pendiente de nuestras oraciones? Por supuesto que sí. Precisamente en el libro de los Salmos se retratan no solamente las peticiones de los salmistas, sino también los testimonios que ellos dieron sobre la respuesta que recibieron de Dios. En el resto de la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, encontramos ejemplos de personas que tuvieron una vida fundamentada en la oración. Fueron oraciones llenas de poder aprobadas por el Espíritu Santo, que brotaron de corazones agradecidos; en otras ocasiones angustiados por el futuro; algunos por las dificultades que estaban atravesando; y otros oraban por la sanación de un ser querido. El común denominador que tenían estas plegarias era que estaban llenas de humildad, sinceridad, fe y amor hacia Dios.

En el programa de hoy describiremos a personajes bíblicos que presentaron sus oraciones a Dios. Nuestro objetivo es que cada adorador presente cada petición y clamor personal ante Dios, confiando en que él nos escucha y nos responde.

### Himno – María (alabanza)

María, la madre de Jesús, es un ejemplo vívido de las personas que tienen un corazón agradecido: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque ha mirado la bajeza de su sierva, pues desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones, porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso. ¡Santo es su nombre, y su misericordia es de generación en generación a los que le temen!» (Lucas 1: 46-50). *(Invite a alguien de la congregación a tener una oración de alabanza)*. Vamos a entonar como alabanza a Dios el himno 147, *A Dios sea gloria*.

### Lectura bíblica y oración – Ana (petición)

Las peticiones elevadas a Dios por sus siervos son oraciones de olor fragante. Dios utiliza este medio como el taller de preparación, que los faculta para el momento que Dios decida proporcionarles las bendiciones que él anhela para ellos. A Dios le agrada que lo busquemos, el mismo Jesús dijo: «Buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mateo 7: 7).

La oración de Ana nos ilustra de la manera que debemos llevar nuestras peticiones a Dios. Busquemos en 1 Samuel 1: 10, 11 nuestra lectura bíblica (*leer*). Vamos a presentar nuestras peticiones a Dios, puestos de rodillas, en silencio por un minuto y luego concluiré esta sección con una oración.

### Música especial – Jesús (agradecimiento)

Siempre se ha enseñado que lo primero que debemos hacer al orar es agradecer a Dios por las bendiciones recibidas, y luego presentar nuestras peticiones. ¿Alguno de ustedes ha dado gracias a Dios por la respuesta a la petición que todavía no ha recibido? Parece absurdo, ¿cierto? Pero lo que hizo Jesús nos enseña a dar gracias a Dios aún por aquellas cosas que no tenemos, pero que sabemos que las recibiremos. *Gratitud* es reconocer que Dios nos escucha independientemente de que la respuesta no sea como nosotros deseamos. Observemos a nuestro Maestro agradecer al Padre (ver Juan 11: 41, 42). Gracias al Señor por escuchar nuestras oraciones; y otro motivo para agradecer es que hoy estamos aquí disfrutando de sus bendiciones (*invite a alguien a tener una oración de gratitud*). Sean bienvenidos a la casa de oración del Señor. Escucharemos a continuación una ofrenda musical para nuestro Dios.

## Panorama global

*(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)*

### Proyecto misionero: «Intercede»

*¿Cómo pueden enriquecer los Salmos nuestra experiencia de oración comunitaria?*

Escoge un compañero de clase con quien vas a orar esta semana. Cada uno propondrá un nombre de un amigo o familiar no creyente que quiera presentar a Dios. Escogan una hora para orar juntos por esas dos personas con nombre. Elijan un día de la semana para decirle que están orando en su favor.

**Nota:** Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

### **Relato misionero – David (confesión)**

*(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).*

Debemos procurar elevar a Dios cada día oraciones donde confesemos nuestros pecados. La confesión es el eslabón que nos acerca al Señor y nos abre los tesoros de las bendiciones celestiales. El que quiere restaurar su vida espiritual, llenar el vacío que tiene, encontrar consuelo en sus perplejidades y recibir ayuda en sus necesidades debe confesar a Dios sus faltas y el Señor lo auxiliará. Dios quiere que acudamos a él haciendo confesiones verdaderas, donde señalemos específicamente los pecados concretos que no le permiten a Dios obrar en nuestras vidas. El salmista David describe el tipo de confesión genuino que nos acerca a Dios verdaderamente. Vamos a hacer nuestras las palabras del Salmo 51: 1-6, 12 *(luego de leer, invite a alguien a tener una oración de confesión, o invite a un minuto de oración personal a cada hermano).*

Escuchemos a continuación el relato misionero.

### **Nuevo Horizonte – Moisés (intercesión)**

Fueron muchas las veces que Moisés intercedió ante el Señor por el pueblo, le dolía que los israelitas le fallaran a Dios, pero los amaba como un padre a su hijo. En una ocasión le dijo al Señor: «Puesto que este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse dioses de oro, te ruego que perdones ahora su pecado, y si no, bórrame del libro que has escrito» (Éxodo 32: 31, 32).

En otra oportunidad expresó: «Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo prometiste al decir: “Jehová es tardo para la ira y grande en misericordia, perdona la maldad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable, pues castiga el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación”. Perdona ahora la maldad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí» (Números 14: 17-19). Debemos interceder por aquellos que se han alejado de Dios e invitarlos a convertirse de sus pecados *(invite a alguien a hacer una oración intercesora).*

## **División en clases**

### **Informe secretarial y tiempo de la lección – Asa (confianza)**

«Dios hará cosas maravillosas por los que confían en él. El motivo porque los que profesan ser sus hijos no tienen más fuerza consiste en que confían demasiado en su propia sabiduría, y no le dan al Señor la oportunidad de revelar su poder en favor de ellos. Él ayudará a sus hijos creyentes en toda emergencia, si ponen toda su confianza en él y le obedecen fielmente» (*Patriarcas y profetas*, cap. 45, pp. 467, 468).

Confiar en las promesas de Dios es la clave para el éxito en nuestra vida cristiana. El rey Asa sabía esto y así obtuvo la victoria sobre sus enemigos (ver 2 Crónicas 14: 11, 12). Confiando en su Palabra, vamos a quedar divididos en las diferentes clases de estudio.

## **Clausura del programa**

*El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.*

**Club de Lectura:** Esta semana iniciamos otra maravillosa experiencia de crecimiento. Como habíamos indicado en el programa anterior, estaremos leyendo el libro *¡Revive!* para encontrar en sus páginas una perspectiva reno-



vada del ministerio de Elías. Precisamente estaremos leyendo **El prólogo, la introducción** y el **capítulo 1 titulado: Sin lluvia**. ¡Recuerda compartir tu crecimiento al aprender cosas nuevas y reforzar conocimientos de la Palabra de Dios!

## Conclusión

El *Padrenuestro* o «la oración modelo» que registra la Biblia, fue una respuesta de Jesús a la petición de su discípulo: «Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos”» (Lucas 11: 1). Al parecer la vida de oración de Jesús los impresionó tanto que este discípulo le pidió que le enseñara a orar. El deseo de Jesús no es que la misma oración se repita diariamente y de forma mecánica, sino que cada parte de esta oración sea analizada e integrada a la vida.

Si algo queremos que lleves en tu corazón al final de este programa, es que ores en cualquier estado de ánimo, bajo cualquier circunstancia y confíes que Dios responderá conforme a sus promesas en gloria y mediante su buena voluntad. Aparta en tu hogar un espacio exclusivo para hablar con Dios, un lugar para hablar con Jesús. Cantemos juntos este hermoso himno que nos habla precisamente de eso.

**Himno final:** 384, *El jardín de oración*.

## Oración final.

Padre, te damos gracias por haberme creado y por haberme dado la vida. Gracias por haberme dado un hogar y por haberme dado a mi familia. Gracias por haberme dado un trabajo y por haberme dado un futuro. Gracias por haberme dado un amor y por haberme dado una esperanza. Gracias por haberme dado un Dios y por haberme dado un Jesús. Gracias por haberme dado un Espíritu Santo y por haberme dado una Iglesia. Gracias por haberme dado una vida y por haberme dado una eternidad. Amén.

Padre, te pido que me ayudes a ser un hijo tuyo que te ame, que te obedezca y que te glorifique. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te agradezca y que te alabe. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te confíe y que te entregue. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te imite y que te siga. Amén.

Padre, te pido que me ayudes a ser un hijo que te ame, que te obedezca y que te glorifique. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te agradezca y que te alabe. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te confíe y que te entregue. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te imite y que te siga. Amén.

Padre, te pido que me ayudes a ser un hijo que te ame, que te obedezca y que te glorifique. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te agradezca y que te alabe. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te confíe y que te entregue. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te imite y que te siga. Amén.

Padre, te pido que me ayudes a ser un hijo que te ame, que te obedezca y que te glorifique. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te agradezca y que te alabe. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te confíe y que te entregue. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te imite y que te siga. Amén.

Padre, te pido que me ayudes a ser un hijo que te ame, que te obedezca y que te glorifique. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te agradezca y que te alabe. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te confíe y que te entregue. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te imite y que te siga. Amén.

Padre, te pido que me ayudes a ser un hijo que te ame, que te obedezca y que te glorifique. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te agradezca y que te alabe. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te confíe y que te entregue. Te pido que me ayudes a ser un hijo que te imite y que te siga. Amén.